



RENUNCIACIÓN: ARMONÍA A TRAVÉS DE CONFLICTO

En el cuarto reino, el humano, es la energía de cuarto rayo la que, cooperando con el primer rayo, finalmente trae síntesis. ... Este cuarto tipo de energía se expresa así en cooperación con el primer tipo porque todavía somos atlantes en nuestra polarización, y esa civilización fue la cuarta en orden. Es en gran medida el trabajo realizado en nuestra quinta civilización, nuestra presente raza aria, el que, en cooperación con el quinto principio de la mente, traerá un cambio hacia un más elevado nivel de conciencia. Esto producirá una armonización de todos los centros a través de un acto de la voluntad, intelectual e inteligentemente aplicada, con el objetivo de producir armonía. Este punto merece reflexión.

Curación Esotérica

La nación judía tiene una estrecha relación con este cuarto rayo y con la cuarta raza raíz, y de allí su prestigio en este momento en el mundo del arte, y de allí la magnitud de su eterno simbólico deambular y búsqueda.

Sicología Esotérica I

... Espacio de Silencio...

Rayo IV. La Energía de Armonía a través de Conflicto.

Nuestro estudio hoy es de profundo interés y tiene mucho que ver con la presente situación mundial. Quisiera aclarar dos hechos importantes:

1. El hecho de que la guerra mundial (1914-1945) fue totalmente inevitable, aunque al conflicto se lo podría haber retenido sobre niveles mentales, si la humanidad hubiera decidido correctamente.
2. El hecho de la inevitabilidad del retorno del Cristo en esta era y en el futuro relativamente inmediato. Aquí estamos tratando ley inmutable, pues las energías de los diversos rayos se mueven bajo ley; la humanidad por lo tanto nada puede hacer sino aceptar, determinando solamente lo que yo podría denominar el escenario, o la esfera de actividad de estos dos eventos mayores. La determinación del género humano de resolver las cuestiones involucradas en la guerra mundial sobre el plano físico, automáticamente determinó al mismo tiempo la esfera de actividad de Cristo —como intentaré mostrarles. De muchas maneras, esta instrucción particular es una de las más importantes que he dado hasta ahora debido a sus implicaciones esenciales y obvias. Por lo tanto, estudiaremos la cuarta iniciación y su relación con el cuarto Rayo de Armonía a través de Conflicto.

Este cuarto rayo, como se les dijo varias veces, está fuera de encarnación, en lo que concierne a los egos o almas de hombres que reencarnan. Desde otro ángulo, sin embargo, está siempre activo y presente siempre, porque es el rayo que gobierna al cuarto reino en la naturaleza, el reino humano en los tres mundos de evolución estrictamente humana.

Es la energía dominante, siempre ejerciendo presión sobre el cuarto reino; esta presión comienza a ejercerse primariamente hacia el fin de la cuarta raza humana, la raza de hombres atlantes; en ese tiempo, hombres comenzaron a dar evidencia de un creciente sentido de responsabilidad, y por lo tanto del poder de demostrar elección discriminativa. Esto condujo a la gran guerra en la cuarta raza que culminó en el Diluvio, el cual todas partes del mundo atestiguan y del cual la mayoría de las Escrituras mundiales dan evidencia. ...

En la guerra culminante del pasado inmediato, el plano mental fue el foco de las fuerzas amalgamadas, pues la guerra fue en realidad un choque de ideologías y ha sido más el resultado del pensamiento del hombre que de los deseos emocionales del hombre. Por lo tanto automáticamente involucró los tres niveles de actividad humana y fue librada sobre el plano físico, aunque fue impulsada desde el plano mental. El símbolo de fuego estuvo involucrado esta vez, en lugar de agua, y este fuego condujo a la destrucción de hombres y de ciudades por fuego (literalmente, “fuego desde el cielo”), por la evocación de las emociones ardientes tan prevalentes en los concilios de hombres en este momento, y por la sequía del año 1947, la cual quemó el terreno en Europa y en Gran Bretaña, siendo —curiosamente— precedida por las inundaciones y lluvias de la primavera anterior, evidenciando así la repetición de ciclos; esta repetición es distintiva de proceso natural, dejando representada cada etapa de evolución del hombre, pero produciendo un punto culminante que es indicativo del pasado y del presente, pero dejando (como sucede hoy) el futuro encerrado en los determinativos procesos de pensamiento y planificación del hombre. Como el hombre piense y decida “en su corazón” así resultará ser el futuro de la humanidad, ya que es el mismo proceso para el género humano como un todo, como lo es para el individuo.

Toda la historia humana ha sido condicionada por el cuarto Rayo de Armonía a través de Conflicto, y este rayo es el que ha determinado el círculo-no-se-pasa dentro del cual la humanidad debe trabajar.

En este momento, el efecto de este rayo es predominantemente de naturaleza grupal y no hay —excepto en las filas de discípulos de la Gran Logia Blanca— almas de cuarto rayo en encarnación. Una vez que la humanidad haya decidido sobre la meta y el método de reconstrucción y de reorganización que ha de tener lugar dentro de la periferia del círculo-no-se-pasa de cuarto rayo, entonces (si la decisión de la humanidad es correcta y no es pospuesta) muchas almas de cuarto rayo reasumirán encarnación, y de ese modo implementarán decisión humana. Esto marcará un gran punto de inflexión en la historia humana y permitirá que energía de séptimo rayo sea dirigida de la manera más ventajosa.

El Tipo Particular de Energía involucrada y su Efecto Iniciático

Aquí confrontamos un problema básico, es decir, la naturaleza del Principio de Conflicto que es la característica sobresaliente de este cuarto Rayo de Armonía a través de Conflicto. Esto de ninguna manera es un tema fácil de manejar o aclarar, pues tendrán que considerarse la rectitud del conflicto, su efecto naturalmente separativo y eliminador y su poder para condicionar no sólo a la Humanidad sino también a la Jerarquía. Cuando estudiemos la cuarta iniciación, la de la Renunciación, los efectos de su actividad emergerán más claramente.

Fundamentalmente, este cuarto rayo es el responsable de las presiones y los estreses, y del conflicto inicial entre el par de opuestos mayor al que damos el nombre de espíritu-materia. Esta energía de cuarto rayo es la que evidencia la distinción (tan a menudo mal comprendida por el hombre) entre el bien y el mal. En días atlantes, los líderes de hombres, bajo la influencia de esta eminente energía de cuarto rayo, tomaron

una decisión que puso el énfasis sobre el aspecto materia, de acuerdo a su deseo y su reacción emocional, presente en la dualidad esencial de manifestación, y de ese modo inauguraron la Era de Materialismo. Esta era se ha forjado a través de sus codicias, odio, separatividad y agresión concomitantes. Durante el siglo actual, este materialismo condujo a la guerra mundial que fue en realidad la expresión de una orientación cambiante, y por lo tanto hasta cierto punto, de un venidero triunfo del Bien.

La balanza lentamente, muy lentamente, está oscilando hacia el lado del aspecto espíritu de la dualidad; aún no ha oscilado, ni siquiera en intención, completamente del todo, pero las cuestiones se están volviendo cada vez más claras en las mentes de los hombres; hay indicios de que el hombre finalmente decidirá correctamente, alcanzará un punto de balance o equilibrio y finalmente lanzará el peso de la opinión pública del lado de los valores espirituales, conduciendo así a una renunciación colectiva al materialismo, particularmente en sus más burdas y físicas formas. El momento no ha llegado todavía, pero un gran despertar está en proceso; los hombres, sin embargo, sólo verán correctamente cuando este Principio de Conflicto sea apropiadamente evaluado como una necesidad espiritual y sea usado por la humanidad como un instrumento para ocasionar el surgimiento desde los controles y principios erróneos. Así como el discípulo individual lo usa para surgir fuera del control de materia en los tres mundos, comenzando con el surgimiento desde el control del cuerpo físico, saliendo del control de la naturaleza emocional y formulando para sí mismo una ideología espiritual que le permita salir del control de los tres mundos de formas y así comenzar a funcionar como una personalidad alma-infusa, así el género humano también tiene que hacer lo mismo en formación masiva.

Todo este proceso culmina cuando la cuarta iniciación, la Gran Renunciación, es tomada por el hombre hoy, y por la humanidad en algún futuro distante; este “punto de surgimiento” es alcanzado por correcta decisión y como un resultado de un correcto uso del Principio de Conflicto.

Será obvio para ustedes que este Principio de Conflicto está estrechamente relacionado con muerte. Por muerte, quiero decir extracción desde condiciones de forma —física, emocional o mental; quiero decir cesación de contacto (temporaria o permanentemente) con forma física, con glamur astral y con ilusión mental; quiero decir el rechazo de Maya, el nombre de ese efecto omni-inclusivo que abruma a un hombre que está inmerso en materialismo de cualquier tipo y por lo tanto derrotado (desde el ángulo del alma) por vida en los tres mundos. Es el Principio de Conflicto, latente en todo átomo de sustancia, el que produce, ante todo, conflicto, luego renunciación y finalmente emancipación; el que produce guerra en alguna forma u otra, luego rechazo y finalmente liberación. Este principio, como bien pueden ver, está estrechamente vinculado con la ley de Karma; es a este principio al que la señora Besant se refiere cuando habla en uno de sus libros del hecho de que la sustancia de la cual todas las formas se componen ya está —desde el alborar mismo del proceso creativo— teñida de karma. Hay profunda significación oculta para el pensamiento, expresado a menudo, de que muerte es el gran Liberador; quiere decir que el Principio de Conflicto ha conseguido ocasionar condiciones en donde el aspecto espíritu es liberado (temporaria o permanentemente) de aprisionamiento en algún tipo de vida de forma, ya sea individual o grupal.

Todos ustedes, como discípulos o aspirantes, serán capaces de interpretar el obrar de este principio a medida que vigilen el efecto, en sus propias vidas, de la acción de las presiones y estreses, los puntos de crisis o de tensión que el conflicto entre alma y personalidad produce. Conflicto siempre está presente antes de renunciación, y sólo en esta cuarta gran crisis espiritual conflicto, como nosotros lo comprendemos, termina. En los reinos del vivir sin forma en donde la Jerarquía vive, se mueve y tiene su ser, conflicto, que ha desarrollado en el hombre el sentido de elección discriminativa, es reemplazado por crisis de decisión —no decisión basada sobre percepción discriminativa entre correcto y erróneo o entre espiritualidad y materialismo, sino crisis de decisión basadas sobre percepción del Plan, participación en el Propósito, y la prevención del mal. ...

Estamos hablando de cosas profundas; es prudente recordar que todas las crisis en el mundo material — crisis individuales y esas relacionadas con la humanidad como un todo— están gobernadas por el Principio de Conflicto, mientras que crisis en el mundo espiritual están controladas por el Principio de Decisión esotérico.

El Principio de Conflicto es el factor principal que está detrás de la evolución de forma como el campo de experiencia para el alma en los cuatro reinos en la naturaleza: el humano y los tres subhumanos. Está basado en el factor intelectual de discriminación, el cual es inherente al más pequeño átomo de sustancia y alcanza su más plena expresión en la humanidad avanzada; los indicios de que ha logrado su propósito, en lo que a la humanidad concierne, han de encontrarse en atravesar la Iniciación de Renunciación.

El Principio de Conflicto tiene una estrecha conexión con el Sendero de Discipulado, y he aquí la razón del aspecto inclusivo y sintético del conflicto mundial presente; aunque los aspectos físicos del conflicto están hoy grandemente aminorados (pero todavía están presentes en pequeña escala en varias partes del mundo), el conflicto de ninguna manera ha terminado ni aún está resuelto. Todavía está siendo violentamente librado por seres humanos avanzados sobre el plano mental y por las masas sobre el plano de reacciones emocionales; pasará algún tiempo antes de que la guerra verdaderamente sea llevada a un final.

Sin embargo, no podría haber desastre más grave que una finalización demasiado abrupta de este choque de las reacciones emocionales de humanidad y de las ideologías corrientes. Es esencial que estas cuestiones se vuelvan todavía más claras en las mentes de los hombres, antes de cualquier elección o decisión final. Esto debe recordarse y los estudiantes harían bien en evitar desaliento y entrenarse para esperar con optimismo espiritual que el camino de la humanidad se despeje. Una elección demasiado pronta en este momento podría resultar sólo una decisión provisional y basada en conveniencia e impaciencia. La Jerarquía de ningún modo está desalentada, aunque algo preocupada de que el factor *timing* pueda no resultar correcto.

Este Principio de Conflicto es familiar a todo aspirante esforzado y condiciona toda su vida, produciendo crisis y tensiones, a veces casi más allá de la resiliencia; ellas no obstante indican desarrollo rápido y progreso constante. La actividad de este principio está grandemente aumentada en este momento por intermedio de los siguientes eventos espirituales...:

1. La crisis de las ideologías.
2. El despertar de la humanidad a mejor comprensión.
3. El aumento de buena voluntad, lo cual conduce a la presentación de ciertos clivajes fundamentales que deben ser puenteados por esfuerzo humano.
4. El parcial “sellado de la puerta donde se halla el mal”.
5. El uso de la Gran Invocación con sus extraordinarios y rápidos efectos, en la actualidad no concienzializados por ustedes.
6. El gradual acercamiento de la Jerarquía a una relación más estrecha y más íntima con la Humanidad.
7. El inminente retorno del Cristo.

Hay otros factores, pero estos serán adecuados para demostrarles la aumentada expresión de conflicto en los tres niveles de evolución estrictamente humana. Es un conflicto que ha envuelto a las masas en todo país, que todavía está produciendo conflicto físico, presión emocional y tremendas cuestiones mentales, y que disminuirá grandemente cuando las masas de personas en todas partes estén convencidas de que rectas relaciones humanas son mucho más importantes que codicia, orgullo humano, apropiación territorial y posesiones materiales.

El Efecto de la Energía de Armonía a través de Conflicto sobre la Humanidad.

Será obvio que esta energía de rayo, corporizando el Principio de Conflicto, tiene un singular y curioso efecto sobre *relaciones*. Esto se debe a la interrelación de este Rayo de Armonía a través de Conflicto y el segundo Rayo de Amor-Sabiduría; este segundo rayo es primariamente el rayo de rectas relaciones humanas —en lo que al cuarto reino en la naturaleza concierne. La energía de amor gobierna todas las relaciones entre almas y controla a la Jerarquía, el Reino de Almas; la energía de sabiduría debería gobernar todas las relaciones dentro del cuarto reino, el humano; algún día será inevitable que lo haga, de ahí el énfasis puesto sobre la necesidad de personalidades alma-infusas en el mundo de hoy, como lo promulgan todas las verdaderas escuelas esotéricas.

Podría decirse que el efecto del Principio de Conflicto, operando bajo Rayo IV y controlado por Rayo II, será —en lo que a la humanidad concierne— ocasionar rectas relaciones humanas y el aumento del universal espíritu de buena voluntad entre los hombres. Únicamente los pensadores más ignorantes y torpes no lograrían ver que estos dos resultados del conflicto, engendrados en este momento, son los dos factores más deseables para los cuales todos los hombres de buena voluntad deberían trabajar. La afluencia de energía a la humanidad en este momento está toda a favor de tales esfuerzos, y el Principio de Conflicto ha obrado tan eficazmente que todos los hombres están deseando *armonía*, paz, equilibrio, correcto ajuste a vida y circunstancias, y rectas y balanceadas relaciones humanas.

En cada país y entre todos los tipos de hombres —sincera o insinceramente— el discurso de los diarios, en la radio y sobre las tribunas de conferencia es en nombre de armonía y un amplio reconocimiento de los ajustes necesarios. Hasta las fuerzas del mal que continúan activas, ocultan sus propósitos ambiciosos detrás de un espurio deseo de unidad mundial, armonía mundial y rectas relaciones humanas. Las masas humanas en todas las tierras han sido convencidas por la evidencia presentada por el Principio de Conflicto, que deben ocasionarse cambios básicos en la actitud y las metas del hombre si la humanidad ha de sobrevivir; a su propia manera (sabiamente o no) están buscando una solución.

La guerra ha producido mucho bien —a pesar de la destrucción de formas. Las causas de la guerra son mejor comprendidas; las cuestiones involucradas están siendo lentamente aclaradas; información acerca de todas las naciones —aunque incorrectamente presentada— ha despertado al género humano al hecho del Mundo Uno; la mancomunidad en el dolor, sufrimiento, ansiedad, hambre y desesperación han unido más estrechamente a todos los hombres, y esta relación es un criador de armonía mucho más grande de lo que concienzializa el hombre; el mundo de hombres hoy está más estrechamente tejido *subjetivamente* (a pesar de todos los clivajes y conflictos externos) que nunca antes en la historia humana; hay una determinación más firme para establecer rectas relaciones humanas y una percepción más clara de los factores involucrados; el nuevo *Principio de Compartición*, inherente al segundo Rayo de Amor-Sabiduría, vinculado tan fundamentalmente con relaciones, está ganando terreno, y su potencia está siendo liberada por la actividad del cuarto Rayo de Armonía a través de Conflicto. Este Principio de Compartición, aunque todavía divorciado de cualquier aprobación *oficial*, está en consideración y algún día será el factor que gobernará la vida económica del mundo, regulada y controlada por esos hombres que estén alertas a la necesidad humana sobre el plano físico.

Este Principio de Conflicto también está activo en todas las instituciones, grupos y organizaciones en todos los países y en cada departamento de pensamiento humano. Sus resultados son, primero, el despertar de humanidad a ciertos desarrollos humanos mayores y posibilidades, y en segundo lugar, conducirá a ciertas renunciaciones básicas, una vez que las cuestiones sean claramente vistas y el clivaje que existe en realidad entre los valores espirituales deseables y los valores materiales indeseables haya sido aclarado. En política, por ejemplo, el sistema de dos partidos está basado en una premisa correcta, pero actualmente no es un sistema satisfactorio debido a estupidez humana. Representa en verdad a los grupos reaccionarios en

cualquier país y también al partido progresista, quienes están alerta a las nuevas posibilidades; un partido apunta a retener la vida del espíritu, clarificar por obstrucción y retener o prevenir el arrojamiento demasiado rápido de los impacientes y de los inmaduros; el partido progresista debería estar compuesto por quienes se percatan de las cuestiones antiguas e innecesarias, y quienes son *pioneros* todo el tiempo, aunque frecuentemente sin mucha habilidad en acción. Una línea de demarcación tan clara entre los dos partidos mundiales básicos hasta ahora no es posible, ni los valores espirituales de cualquiera de los dos grupos son apreciados por las masas no pensantes. Hoy, la política partidista es tan egoísta, y por lo tanto tan reaccionaria, como lo es la masa de hombres; el real bien de la humanidad no es la meta del político término medio en cualquiera de los dos grupos, pues generalmente sólo su propia ambición egoísta y el deseo de preservar cierta ideología política que lo ha puesto en el poder son la meta de sus esfuerzos.

El Principio de Conflicto está obrando también en las iglesias, pero con mayor lentitud, desafortunadamente, debido a la corrupción y al efecto soporífero de iglesianismo teológico; quisiera que noten mi elección de las palabras; no dije “de cristiandad”, pues verdadera cristiandad, como Cristo la enseñó, está libre de abusos teológicos y debe ser restaurada y lo será o —quizás más exactamente— alcanzará su primera etapa de expresión.

En todas partes el cuarto Rayo de Armonía a través de Conflicto está activo en la familia humana y está dominando asuntos humanos; en todas partes en la vida del individuo, en la vida de grupos, organizaciones e iglesias, en la vida de naciones y en la vida del género humano como un todo, las cuestiones están siendo clarificadas y la humanidad está siendo conducida de una renunciación a otra, hasta que algún día el reino humano unidamente tomará la cuarta iniciación y la Gran Renunciación será aceptada; este paso, muy por delante aún en el futuro, afiliará a la humanidad con la Jerarquía y liberará a millones de hombres de la esclavitud del materialismo. Este momento en la historia humana inevitablemente llegará. El primer indicio de que la visión distante ha sido vislumbrada, quizás podría ser notado en el prevalente instinto de *compartir*, motivado actualmente por el instinto de auto-preservación, pero desarrollándose definitivamente como un posible modo de acción sobre el horizonte lejano del pensamiento del hombre. Verdadera compartición definitivamente involucra muchas renunciaciones chiquitas, y sobre estas pequeñas renunciaciones *la capacidad* para libertad está siendo lentamente generada y finalmente puede ser estabilizado *el hábito* de renunciación; esta capacidad y estos hábitos, estas actividades altruistas y estas actitudes espirituales habituales, son las etapas preparatorias para la Iniciación de Renunciación, así como el esfuerzo para servir a los propios semejantes es preparatorio para la toma de la tercera Iniciación, de la Trasfiguración.

El efecto del Rayo de Armonía a través de Conflicto en el mundo moderno de Naciones

Al acercarnos a lo que algunos pueden considerar como un tema altamente controvertido, les recordaría que debemos intentar ver todo el cuadro de alguna manera como lo ven los Agentes de la Voluntad divina, abarcando el pasado de las naciones involucradas (un pasado que rara vez es bueno), viendo los efectos de ese pasado a medida que se elaboran en el presente y como el resultado inevitable de la Ley de Causa y Efecto, e intentando también prever el futuro en términos de lecciones aprendidas y nuevos hábitos de una mejor naturaleza establecidos (escrito en 1948). Les recordaría también que el principio gobernante de este rayo está condicionando a todas las naciones, y lo ha hecho con creciente potencia desde el año 1850. De la misma manera en que este principio de conflicto controla la vida luchadora del aspirante y del aspirante mundial, la entera familia humana, así debe inevitablemente controlar la vida de naciones en mayor o menor grado, de acuerdo a su estatus materialista o a su estatus espiritual, de acuerdo al tipo de energía que pueda estar expresándose a través de ellas y de acuerdo a la edad de la nación en consideración. ...

En el mundo actualmente los dos aspectos de este cuarto rayo —el aspecto o Principio de Conflicto y el aspecto o Principio de Armonía— están bregando para ocasionar que el género humano se libere en equilibrio. Hasta hace muy poco, el Principio de Conflicto ha crecido cada vez más en poder; sin embargo,

como un resultado de este conflicto, puede verse una definida tendencia hacia armonía surgiendo en el pensamiento humano; *el concepto* de armonía a través del establecimiento de rectas relaciones humanas está lentamente llegando a reconocimiento. Las actividades del género humano, y particularmente de gobiernos, han sido innoblemente egoístas y han estado controladas por los conceptos de lucha, agresión y competencia, durante incontables milenios; los territorios del planeta han cambiado de manos muchas veces y la tierra fue el campo de juego de una larga sucesión de conquistadores; los héroes de la raza —perpetuados en la historia, la piedra y el pensamiento humano— han sido los guerreros, y la conquista ha sido un ideal. La guerra mundial (1914-1945) marcó un punto culminante en el trabajo del Principio de Conflicto y, como he mostrado, los resultados de este trabajo hoy están inaugurando una nueva era de armonía y cooperación porque la tendencia del pensamiento humano es hacia la cesación de conflicto. Este es un evento de importancia mayor y debería considerárselo como indicando un punto de inflexión en asuntos humanos. ...

El factor que debe relacionar y relacionará el Principio de Conflicto con la expresión de armonía y ocasionará el nuevo orden mundial, la nueva civilización y cultura, es la tendencia y la voz de la opinión pública, y la oportunidad ofrecida al pueblo en todas partes de ocasionar seguridad social y rectas relaciones humanas. No es el gobierno de alguna nación el que ocasionará esto, sino *la rectitud innata* de los pueblos mismos cuando hayan sido educados para ver las cuestiones claramente, las relaciones que deberían ser establecidas y la inmensa unidad subjetiva del género humano. Esto no sucederá sin un intenso período de educación planificada, de una prensa y una radio verdaderamente libres —ambas libres para decir la verdad exacta y para presentar los hechos como ocurren, sin ser controladas o influidas por interferencia gubernamental, grupos de presión, organizaciones religiosas o por cualquier partido dictatorial o dictadores. ... hombres están despertando en todas partes y —dado algún liderazgo sensato, que en la actualidad no se encuentra en ningún país en el mundo— puede confiarse en que harán cambiar la marea hacia un gran movimiento armonizador y unificador.

A medida que estudiamos el efecto del Principio de Conflicto como el instigador de armonía final en relación con las naciones, recordemos que el generalizado alcance del conflicto indica *clímax*, que los “puntos de crisis” que expresan el conflicto hoy son bien conocidos por todos los hombres, que ahora se ha alcanzado un “punto de tensión” (del cual las Naciones Unidas es un símbolo) que finalmente probará ser el agente que ocasionará un “punto de surgimiento”. Les pediría mantener estas tres frases —descriptivas del obrar del Rayo de Armonía a través de Conflicto— constantemente presentes en relación con desarrollos en vuestra propia vida, en la vida de vuestra nación o de cualquier nación, y en la vida de humanidad como un todo. Corporizan la técnica por la cual la Jerarquía espiritual de nuestro planeta extrae el bien del mal sin originar el mal o infringir el libre albedrío del género humano.

Hay ciertas naciones que necesariamente son más responsivas a la energía de este cuarto rayo que algunas de las otras porque, o es la energía que está condicionando las actividades de su personalidad, o esa que condiciona la expresión de su alma. No olviden que naciones son como individuos, expresan alma y cuerpo. ... Cuando el cuarto Rayo de Armonía a través de Conflicto es la energía expresándose a través del alma, los indicios son que el país implicado se está acercando al Sendero de Discipulado o al Sendero de Probación.

Dentro de la comunidad de naciones, algunas de ellas siempre han sido agentes primordiales para producir conflicto. Esto es debido en gran parte a su temperamento ardiente y su fuerte sesgo y condición emocional. Los polacos y los irlandeses son primordiales “catalizadores de conflicto” y están constantemente instigando dificultades entre pueblos. Tal ha sido siempre su historia. Agresión francesa en la Edad Media también ha causado dificultad, y en días posteriores, Alemania devino el principal agente de conflicto. Hoy el pueblo judío está fraguando problemas, y es interesante notar que la disputa principal en el pasado de

Polonia, recientemente de los irlandeses, y hoy de los judíos, es territorio, evidenciando así un sentido de valores muy distorsionado.

En el último análisis hay un solo mundo y una sola humanidad, y en un tiempo más breve de lo que puedan pensar, fronteras y territorios significarán poco. Ciudadanía mundial será el único factor de importancia.

Los judíos están gobernados por el tercer Rayo de Inteligencia Activa, la energía que compenetra y controla materia o sustancia. Estuvieron además, durante los años que inmediatamente siguieron a la guerra, bajo el control de un glamur impuesto por los Dictadores Sionistas, quienes estaban intentando (un tanto infructuosamente) de ser para el pueblo judío lo que Stalin y su grupo, y Hitler y su pandilla, han sido para su pueblo. Aplicaron los mismos métodos —aterrorizando, reteniendo información, intimidando a sus opositores, haciendo falsas afirmaciones y sobornando y corrompiendo. Fueron y son una minoría, pero una minoría poderosa, debido a su gran riqueza y a que están en posiciones de poder. Están reclamando una tierra a la cual no tienen derecho posible alguno y a la cual los judíos han ignorado durante dos mil años. Su actitud es quizás la culminante acción agresiva de la era, y marcando un punto de clímax; ha producido una seria tensión mundial, pero de esto puede venir el bien y alcanzarse un “punto de surgimiento para el género humano”. El asunto de agresión puede ser visto más claramente debido a sus actividades. Muy pocas tierras hoy están en posesión de sus habitantes originales, y si se hiciera restitución a todos los habitantes originales (lo cual no es posible) se ocasionaría una situación imposible tan legítima como la posición sionista. Si han de considerarse las demandas sionistas (y lo han sido) ellos a su vez deberían concientizar que (si ha de creerse al Antiguo Testamento) ellos originalmente arrebataron la tierra de Palestina a sus dueños originales casi tres mil años atrás, a punta de espada y a través de una agresión no provocada.

Este conflicto que los sionistas han precipitado es básico y útil. Constituye un caso de prueba, estando basado sobre agresión del plano físico, siendo librado con la más violenta perturbación emocional y estando fundado sobre premisas completamente ilógicas. El judío ha sido siempre (si sólo pudiera recordarlo útilmente) el símbolo de humanidad —evolucionando, buscando, inquieta, materialista, separativa y codiciosa. Él es el símbolo de la conciencia masiva, presentando esta conciencia en una forma exagerada; siempre está buscando y solicitando un hogar, y es el verdadero Hijo Pródigo del *Nuevo Testamento*.

Curiosamente, los judíos nunca fueron una raza de lucha desde el tiempo de la triste historia de la conquista de las primitivas tribus en Palestina; han sido perseguidos y repudiados a través de los siglos, pero tomaron represalias simplemente siguiendo viaje —el judío errante buscando un hogar, humanidad errante, diciendo siempre, “debo levantarme e ir a mi Padre”. El motivo dado al Hijo Pródigo en la historia del Evangelio es uno estrictamente material, y tenemos aquí un ejemplo sobresaliente del conocimiento profético del Cristo.

El pueblo judío no solamente ha repudiado al Mesías (que su raza produjo), sino que ha olvidado su relación singular con la humanidad; olvidan que millones hoy en el mundo han sufrido como ellos han sufrido y que —por ejemplo— hay ochenta por ciento de otras personas en los campos de concentración de Europa y sólo veinte por ciento judíos. El judío, no obstante, luchó solamente para él mismo, e ignoró en gran parte los sufrimientos de sus semejantes en los campos de concentración.

Me he extendido así sobre el conflicto judío porque es el símbolo de todos los conflictos del pasado en la historia humana, basados en egoísmo universal y la codicia de la humanidad no desarrollada, y porque la prueba crucial de las naciones y de la Asamblea de las Naciones Unidas ha de encontrarse en las decisiones que tomaron y puedan tomar con respecto a Palestina.

No diré más; la naturaleza simbólica de este problema mundial básico y su importancia dinámica para la humanidad, me han conducido a explayarme así. La decisión respecto a los judíos es una decisión de importancia jerárquica, debido a la relación kármica del Cristo con la raza judía, al hecho de que ellos Lo repudiaron como el Mesías y todavía lo están haciendo, y de la naturaleza interpretativa del problema judío en lo que a toda la humanidad concierne.

Los Rayos y las Iniciaciones (Edición en revisión)

... cuando [Cristo] vino antes, Palestina estaba sujeta a la despiadada férula de los líderes religiosos judíos... Los sacerdotes, los levitas, los fariseos y los saduceos no fueron quienes Lo reconocieron cuando Él vino antes. Le temían. [Y] la nota clave de la religión cristiana ha sido muerte, simbolizada para nosotros en la muerte de Cristo y muy distorsionada por san Pablo en su esfuerzo por fusionar la nueva religión que Cristo trajo con la antigua religión de sangre de los judíos.

En el ciclo que Cristo inaugurará después de Su reaparición, la meta de toda la enseñanza religiosa en el mundo será la resurrección del espíritu en el género humano; el énfasis estará sobre la vivencia de la naturaleza de Cristo en todo ser humano, y sobre *el uso de la voluntad para ocasionar esta viviente trasfiguración* de la naturaleza inferior. La prueba de ello será el Cristo resucitado.

La Reaparición del Cristo (Edición en revisión)

... Espacio de Silencio Profundo previamente a la Meditación:

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo